
CAPACITADOR



Junio 2021 - Sermones

Belleza en

La imperfección

La elección, el plan,

la herencia

Jesús es nuestra paz

El Crescendo de la

Oración de Pablo

Sermón del 4 de julio de 2021

Mira el video de **Hablando de vida: “Vigilar y esperar”**:

<https://youtu.be/ij7E5pxQzRg>

Escrituras:

Salmos 48: 1-14 · 2 Samuel 5: 1-5, 9-10 · Marcos 6: 1-13 · 2 Corintios 12: 2-10

El tema de esta semana es: **Dios está con nosotros a pesar de nuestras fallas**. El **Salmo 48**, nuestro llamado a la adoración, nos recuerda que si bien las personas pueden decepcionarnos, Dios es nuestro guía y él nunca nos fallará. El ascenso de David al poder, como se analiza en **2 Samuel 5**, ocurrió porque *"Dios estaba con él"* a pesar de sus fracasos. En **Marcos 6**, Jesús comparte su decepción por la dureza de corazón de la gente. El texto de nuestro sermón proviene de **2 Corintios 12**, donde Pablo cuenta la historia de cómo la debilidad en realidad puede estar relacionada con el poder.

Belleza en la imperfección

2 Corintios 12: 2-10

Kintsugi (pronunciado kin-SOO-kee) es una forma de arte japonesa que repara cerámica rota mezclando polvo de oro con laca. En lugar de ocultar las grietas, esta forma de arte las resalta. Según reportes, el Kintsugi comenzó alrededor del siglo XV en respuesta a una reparación de cerámica que se hizo para el líder japonés (se le llamaba shogun), la cual fue mal realizada al usar grapas de metal de mal gusto. Para el siglo XVII, el kintsugi no solo se usaba para reparar, sino también para decorar y hacer que las cerámicas utilizadas para el té fueran más hermosas.

Kintsugi es más que estética. También está vinculado a ideas filosóficas japonesas, como wabi-sabi (pronunciado WAH-bee-SAH-bee) que acepta la imperfección como parte de la vida y aboga por ver la belleza en lo imperfecto.

Cuando pensamos en nuestras imperfecciones personales, no queremos resaltarlas con polvo de oro. Preferiríamos mantenerlas en la oscuridad. Sin embargo, la científica social e investigadora Brené Brown cree que la imperfección puede ser un regalo. Ha escrito un libro llamado **Los dones de la imperfección**, y en ese libro, vincula nuestras imperfecciones con nuestra capacidad de ser vulnerables y nuestra vulnerabilidad con nuestra capacidad de conectarnos con los demás.

Vulnerabilidad es una palabra que tiene una connotación negativa. La mayoría de los diccionarios lo definen como una cualidad que te hace parecer débil o que se te puede lastimar o atacar

fácilmente. Esa es la forma en que la mayoría de nosotros vemos la vulnerabilidad: un rasgo que parece ir en contra de nuestra supervivencia.



Como cristianos, luchamos con la idea de que somos suficientes. Conocemos nuestro "lado oscuro", y de alguna manera sentimos que le hemos fallado a Dios al no tener nuestras fallas bajo control. Es difícil ser vulnerable respecto a nuestras luchas, especialmente en la iglesia, porque queremos que la gente piense bien de nosotros. Queremos ser mejores.

Pero es allí, en ese lugar donde el ser muy bueno y el tener muchas fallas, donde el apóstol Pablo nos habla en **2 Corintios 12**. En este pasaje, Pablo habla de una experiencia mística que tuvo y una debilidad que fue un punto de vulnerabilidad que Dios usó.

¿Qué podemos notar sobre este pasaje?

2 Conozco a un seguidor de Cristo que hace catorce años fue llevado al tercer cielo (no sé si en el cuerpo o fuera del cuerpo; Dios lo sabe). 3 Y sé que este hombre (no sé si en el cuerpo o aparte del cuerpo; Dios lo sabe) 4 fue llevado al paraíso y escuchó cosas indecibles que a los humanos no se nos permite expresar. 5 De tal hombre podría hacer alarde, pero de mí no haré alarde sino de mis debilidades. 6 Sin embargo, no sería insensato si decidiera jactarme, porque estaría diciendo la verdad. Pero no lo hago, para que nadie suponga que soy más de lo que aparento o de lo que digo. 7 Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara.
2 Corintios 12:2-7 (NVI)

Aunque Pablo habla de esto en tercera persona, como si le hubiera pasado a alguien más, evidentemente está hablando de sí mismo. (El simple hecho de conocer a una persona que tuvo una visión no es una gran base para jactarse, ni para estar demasiado eufórico.) Pablo, de manera indirecta, está diciendo que él tuvo esta visión, pero que no es una experiencia de la que puede jactarse, esto no lo hace ser mejor que otras personas.

Pablo tuvo una experiencia mística en la que escuchó a alguien hablar con él. Esto revela que hay un tiempo y un espacio que es un misterio para nosotros. Nota que Pablo no se detiene en la experiencia en sí. No usa la experiencia para distinguirse como "especial". Al no compartir los detalles de esta experiencia mística, Pablo enfatiza que nuestra pertenencia no se afirma al tener una experiencia mística, sino a través de nuestra inclusión en Jesucristo. Además, enfatiza que Dios hará lo que sea necesario para evitar que nos enfoquemos demasiado en nosotros mismos para que podamos mantener nuestro enfoque en Jesús.

8 Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; 9 pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad». Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. (2 Corintios 12: 8-9 NVI)

Pablo le pidió a Dios que le quitara esta indefinida debilidad tres veces, pero Dios dijo que su gracia era suficiente. Por lo general, asumimos que "debilidad" significa algo que no podemos hacer. Si bien la debilidad generalmente se refiere a una dolencia física, también puede referirse a una falta de coraje o determinación cuando se enfrentan dificultades. Esto podría parecerse a nuestras vulnerabilidades y defectos humanos, las excentricidades que pueden molestar a los demás y desanimarnos. Pablo dice que se jactará de esta vulnerabilidad porque es un área donde otros pueden ver cómo Pablo se queda corto incluso cuando afirma que Dios está obrando a través de él.

En el versículo. 9, donde la NVI traduce "*porque el poder se perfecciona en la debilidad*", el poder está siendo redefinido. Esta es la esencia de la vulnerabilidad: reconocer las deficiencias de uno y al mismo tiempo comprender que Dios todavía puede usarlos para ayudar a los demás. Como prueba, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo nos aman tal como somos, como se muestra en **Romanos 5: 8**. El Hijo de Dios no esperó a que fuéramos dignos antes de convertirse en humano a través de la Encarnación. De hecho, la encarnación ofrece una prueba más de que estar encarnado, ser humano, con todas sus debilidades y vulnerabilidades, no es un obstáculo para la obra de Dios.

"*The Expositor's Greek Testament*" (El Testamento Griego del Expositor), informa que la palabra griega usada en la última parte del verso 9 y traducida como "morar" hace referencia a la imagen *Shekinah*, la gloria de Dios mientras se posaba en el Lugar Santísimo del Templo. Pablo dijo que de manera similar, el poder de Cristo permanecía en él.

Pero su punto es que el poder de Dios se perfeccionó en la debilidad de Pablo. El poder de Dios pudo usarse correctamente debido a la debilidad de Pablo.

Esto me recuerda la letra de la canción
Anthem de Leonard Cohen:

*“Toca las campanas que todavía pueden sonar
Olvida tu ofrenda perfecta
Hay una grieta, una grieta en todo
Así es como entra la luz”*

Quizás nuestras “grietas” o debilidades funcionan en ambos sentidos: permiten que Dios entre y obre en nosotros, y son la forma en que su obra se extiende fuera de nosotros (*Cristo en nosotros, la esperanza de gloria - Colosenses 1:27*). Como cristianos, somos testigos del mundo de que Dios obra en todos a pesar de sus debilidades.

10 Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2 Corintios 12:10 NVI)

Pablo dice que está "contento" con ser vulnerable (lo que a veces incluye sufrimientos). No ocultar sus debilidades y vulnerabilidades lo ayuda a predicar el evangelio del amor por toda la humanidad. Es un líder cristiano más eficaz porque no tiene que ocultar sus vulnerabilidades y es más identificable debido a esas deficiencias.

Aplicación

- **La vulnerabilidad no es una debilidad como la definimos normalmente. Puede ser nuestro mejor testimonio del evangelio.** Cuando reconocemos humildemente nuestros errores y luchas, somos una prueba viviente de la gracia y el amor de Dios.
- **La vulnerabilidad puede hacernos más eficaces como líderes.** Ya seamos padres, administradores en el trabajo o líderes de la iglesia, ser vulnerables ayuda a nuestras relaciones. No es fácil y se necesita valor para admitir que no siempre tenemos todas las respuestas o para pedir perdón cuando juzgamos mal. Dejar que otros nos extiendan su gracia cuando cometemos un error nos recuerda la gracia de Dios para toda la humanidad.
- **La vulnerabilidad abraza la verdad y rechaza los secretos.** Cuando pensamos que tenemos que esconder partes de nosotros mismos porque no son aceptables para Dios, estamos abrumados con secretos. La vulnerabilidad se basa en la verdad de que la humanidad es imperfecta pero aún muy buena en Cristo y que el hermoso mundo en el que vivimos también es imperfecto. Rechazamos la idea de que debemos esconder nuestros “lados oscuros” de Dios, quien nos conoce desde nuestra misma concepción (**Salmo 139: 13-16**). Jesucristo nos sostiene firmemente y somos hechos nuevos en él (**2 Corintios 5:**

17-19). Creer que somos amados, con defectos y todo, abre la puerta para que el Espíritu Santo nos transforme.

Redefinir la debilidad y reorientar nuestra mente para ver la vulnerabilidad como parte del ser humano y no como un defecto de carácter, nos permite compartir la bondad de la gracia de Dios con los demás. Nos hace testigos del gran amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo por toda la humanidad cuando la luz de Dios brilla a través de nuestras grietas para iluminarnos y animarnos a nosotros y a los que nos rodean.

Referencias:

<https://www.forbes.com/sites/carleysime/2019/03/27/could-a-little-vulnerability-be-the-key-to-better-leadership/?sh=6617222f783e>

https://biblehub.com/commentaries/2_corinthians/12-9.htm

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. Preguntas del video **Hablando de vida**

- ¿Has trabajado alguna vez como mesero en un restaurante o en atención al cliente? Si es así, ¿cómo te entrenaste para prestar mucha atención a los invitados?
- ¿Hay otras relaciones en las que hayas tenido que prestar mucha atención a otra persona? Por ejemplo, una madre con un recién nacido debe vigilar de cerca para comprender por qué el bebé podría estar llorando. ¿Cómo se pueden aplicar esas habilidades de observar a otro de cerca en nuestra relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo?

2. Preguntas sobre el sermón:

- ¿Alguna vez ha considerado que Dios podría usar sus debilidades o vulnerabilidades para atraer a otras personas hacia él? Si es así, reflexiona sobre lo cómodo que te sientes con alguien que no es perfecto frente a alguien que parece estar siempre bien.
- ¿Puedes pensar en un caso específico en el que ser vulnerable te haya convertido en un líder, padre o empleado más eficaz? Comparte cómo tu “falta” de perfección te ayudó a relacionarte con los demás de manera más eficaz.

Sermón del 11 de julio de 2021

Mira el video de **Hablando de vida: “El atrapado y el libre”**,
<https://www.youtube.com/watch?v=L86P0-QyatE>

Escrituras:

Salmo 24: 1-10 • 2 Samuel 6: 1-5, 12b-19 • Marcos 6: 14-29 • Efesios 1: 3-14

El tema de esta semana es: **nuestra historia de redención: extraña y hermosa**. Se nos recuerda que el romance de Dios con la humanidad es familiar y misterioso. **El Salmo** nos da una idea de cómo Dios obró a través de la dinastía de Israel a través de los siglos. **2 Samuel 6** describe la obra sagrada y peligrosa de mover el Arca de la Alianza. **Marcos 6** cuenta el trágico final de una historia de poder y orgullo. Nuestro sermón está basado en **Efesios 1: 3-14**, en el que Pablo cuenta la historia resumida de nuestra fe desde antes de la creación hasta la eternidad.

La elección, el plan, la herencia

Efesios 1: 3-14

Desde que los seres humanos tuvimos la capacidad de hablar, hemos contado historias por medio de la tradición oral. Estas narrativas, desde romances desgarradores hasta chistes malos, son el aire que respiramos. En el dialecto *pidgin hawaiano*, el término de la jerga para tener una conversación informal es "cuenta una historia".

Contamos estas historias para reafirmar nuestra identidad, para establecer nuestra imagen en el contexto cambiante de la vida. Esto puede ocurrir especialmente en el trabajo o durante las reuniones familiares. Escucharás (una vez más) la historia de cómo se enamoraron tus abuelos, o cuando tu tío cambió de trabajo, o cuando tu tía abuela cuidó a la familia mientras tenían escarlatina.

Algunas de las historias más conmovedoras terminan con alguna conexión con hechos importantes de la historia. "Aprendí a andar en bicicleta el día que anunciaron el final de la Segunda Guerra Mundial en la radio" o "Comencé mi trabajo / me jubilé / me enamoré la tarde en que se estrelló el transbordador espacial".

A menudo conectamos nuestra narrativa personal con algo que todo el mundo vivió y presencié.

Nos arraigamos en la historia.



En este momento puedes contar alguna historia tuya personal como ejemplo.

En cierto modo, esto es lo que hace Pablo al comienzo de Efesios. Cuenta la historia de Dios de la salvación desde antes de la tierra hasta el fin de los tiempos. Este salmo comienza la carta con una nota de alabanza que resume el evangelio más amplio, y el resto del libro muestra a los Efesios su lugar en la imagen. ¡Estos versículos son una oración larga y compleja en el griego original!

Los expertos en historias, a veces hablarán sobre partes esenciales que encontramos en cada historia. Podrían descomponer los miles de millones de narrativas de la historia en unos pocos elementos básicos. Muchas historias tratan sobre el pasado, el presente y el futuro, que es lo que hace Pablo al recitar nuestra historia de fe en Efesios 1. Comienza con una bendición y una declaración:

“Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo.” (Efesios 1:3 NVI).

Pablo está diciendo que somos bendecidos en Cristo, y por eso bendecimos a Dios nuestro Padre. Además, dice que somos bendecidos con bendiciones espirituales en los lugares celestiales. Luego, para explicar esto, mira el pasado, el presente y el futuro.

Pasado: la gran elección que Dios hizo antes de que existiera el tiempo.

Presente: el gran plan para traer el reino al mundo.

Futuro: la herencia del universo redimido que disfrutaremos como personas redimidas.

La historia de Pablo reafirma nuestra fe y nos conecta con la gran epopeya de una manera que habla tanto de nuestro tiempo como de su tiempo.

El Pasado

“Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor 5 nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad”. (**Efesios 1:4-5 NVI**).

El pasado en una narración a menudo se cuenta por medio de la historia de fondo, el trasfondo que impulsa la acción. En *Star Wars*, el linaje *Jedi* de Luke Skywalker lo conecta con su pasado. Las familias rivales de Romeo y Julieta crean el trasfondo y la tensión de su trágico romance.

En la historia de Pablo, es la elección. Esta elección se tomó antes de la fundación del mundo, antes de la creación. Esta es la metafísica de esta historia, la narrativa profunda detrás de ella.

Este es el tipo de versículo que ha generado muchas discusiones difíciles en la historia cristiana. ¿Dios nos eligió o nosotros lo elegimos a él? ¿Su gracia nos alcanza a nosotros o nuestra voluntad se dirige hacia él?

La respuesta corta es ambas. No sabemos cómo funciona todo y nunca lo sabremos, pero de alguna manera estas dos fuerzas trabajan juntas. Si bien esta idea lleva a una discusión más amplia en teología y filosofía que es muy importante, solo veremos por un momento el tema del que Pablo está hablando en esta carta. La historia de nuestra salvación comienza con la elección de Dios debido su amor.

De la humanidad Dios eligió a Israel. De Israel eligió un linaje. De ese linaje eligió una familia. De esa familia, eligió una adolescente y a través de ella vino él mismo a nosotros.

La historia de la salvación no es un desastre de pasos en falso y planes B. No fue Dios dándonos la ley que no cumplimos, y por ende tuvo que enviar a Jesús como plan de contingencia. La elección de Dios lo atravesó todo, contando la historia con intención y amor antes de que comenzara el mundo.

¿Por qué hizo esto? ¿Por qué tomó esta decisión para salvarnos, sabiendo la pérdida y el dolor que vendrían en el proceso?

En amor 5 nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, 6 para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado.” (**Efesios 1:5-6 NVI**).

En ninguna parte aquí dice que Dios nos eligió porque éramos los mejores y más brillantes, o los más amables o los más justos. Tampoco dice nunca que nos necesite de alguna manera para que

su plan se cumpla, No, Dios no nos eligió por quiénes somos, sino por quién es él. Debido a su amor, su voluntad y su gloria, estas cosas nunca cambiarán. Nos ama porque ama amar. Él nos hace dignos de su amor, no logramos ese valor de alguna manera. Y nunca podremos perderlo.

El Presente

“En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento. Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo, para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo, esto es, reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra.” (Efesios 1:7-10 NVI).

El presente, donde encontramos la acción naciente. La búsqueda, el conflicto, es un elemento central de cada historia. No hay *Star Wars* si Luke nunca comienza su búsqueda para convertirse en *Jedi*.

Pablo nos trae del pasado, la elección amorosa de Dios por nosotros, al presente, el plan de Dios para transformar el mundo en el aquí y ahora con nosotros trabajando en participación con él. A lo largo de estas palabras de esperanza, Pablo describe como estamos involucrados en la obra y la voluntad de Dios. Él retoma este tema varias veces en el salmo:

“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.” (Efesios 2:10 NVI).

“Creados en Cristo Jesús para buenas obras...” No hay nada aquí sobre agradar a Dios o ganar su favor a través de estas obras. Estas obras son una invitación para que nos unamos a su trabajo en el mundo.

En la iglesia moderna, podemos enfocarnos demasiado en la experiencia inicial de la salvación: "ser salvo". Los conciertos de rock cristiano y los eventos juveniles se centran en este momento transaccional en el que las personas obtienen un "boleto al cielo".

Esto puede hacer pensar a un nuevo cristiano: "Que bien, ¿ahora qué?" Tal vez hay algún pecado terrible que tengo que cambiar: no tener sexo casual, no beber demasiado, no decir malas palabras. ¡¿Pero, debe haber algo más en la vida en Cristo que dejar de hacer cosas?!

La respuesta es sí, por supuesto, y parte de eso es la “buena obra” para la que fuimos creados en Cristo Jesús antes de la creación del mundo. El reino de Dios está irrumpiendo en el mundo y estamos llamados a ser parte de esa obra, no porque él nos necesite, sino porque Él nos quiere, y quiere que experimentemos el gozo de participar en lo que Él está haciendo.

Entonces, ¿Qué significa eso para ti? Tal vez no tengas una misión legendaria en la jungla profunda o una iglesia enorme a tu disposición, quizá trabajas 40 horas a la semana.

Hay una historia sobre el gran teólogo Martín Lutero, en la que un hombre se le acerca al final de un sermón, y le dice: "Me he convertido en cristiano, ¿qué debo hacer ahora?" Lutero le preguntó

a qué se dedicaba y el hombre dijo que era zapatero. Lutero respondió: "Entonces haz un par de zapatos de calidad y véndelos a un precio justo, para la gloria de Dios".

El reino viene en centímetros, no en kilómetros. Viviendo y trabajando para la gloria de Dios, tratando a aquellos con quienes nos encontramos con gracia y amor, así suele aparecer el reino, en los pequeños detalles, no en obras extraordinarias y dramáticas.

La "buena obra" que Dios ha preparado para nosotros en Cristo variará de lo emocionante a lo ordinario, pero no descartes los actos cotidianos de obediencia. Este es el plan, como vemos en el versículo 10, la parte del presente de la historia.

El Futuro

En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad, a fin de que nosotros, que ya hemos puesto nuestra esperanza en Cristo, seamos para alabanza de su gloria. En él también ustedes, cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación, y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido. Este garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria. (Efesios 1:11-14 NVI).

Cada historia tiene un final. Finales malos, finales simples, finales "felices para siempre", los hay de todo tipo. Hay conflicto y luego está la resolución y luego el viaje hacia la puesta de sol.

Nuevamente, esta historia que Pablo cuenta es una oración larga en griego, versículos 3 al 14. Este es el evangelio en microcosmos, y el final de la historia apunta al futuro. El viaje hacia el atardecer aquí es en realidad hacia el amanecer.

La palabra que él usa dos veces en este pasaje es "herencia, esta palabra es la que debe llamar nuestra atención. La herencia en el mundo antiguo es diferente a la forma en que podríamos pensar en ella hoy. En nuestro mundo moderno, la herencia suele ser dinero o bienes que se pueden vender.

En el mundo antiguo, se heredaba un negocio o una propiedad o ambos, y la tradición era que estas cosas no se vendían ni se cambiaban, ni te ibas a hacer una vida diferente. Se heredaba un legado, la propiedad y la vida que estabas destinado a continuar.

Este es el tipo de herencia de la que habla Pablo aquí. Uno de los principales problemas con los que nos encontramos en este momento es el concepto erróneo moderno de "ir al cielo".

Nuestra máxima esperanza no es un lugar lejano donde dejaremos este mundo atrás. Nuestra esperanza son los cielos nuevos y la tierra nueva como se describe en Apocalipsis 21. Nuestra máxima esperanza es este mundo, aquí mismo, resucitado bajo el legítimo gobierno del verdadero Señor.

Este mundo, a causa del pecado, está corrompido. Sin embargo, no estaba destinado a ser destruido, sino resucitado. Como el cuerpo de Jesús después de la Pascua, la tierra resucitada incorporará esta tierra de alguna manera. La dimensión de Dios y nuestra dimensión se reunirán por fin.

Ésta es nuestra herencia. Esta es nuestra verdadera identidad como la realeza resucitada de los cielos nuevos y la tierra nueva. Nuestro pasado, que comenzó incluso antes de Abraham, se conecta con nuestro presente, donde el reino irrumpe en el mundo por el poder del Espíritu. Nuestro futuro es la unión de nuestro universo y la dimensión de Dios por completo. Como dice Pablo:

Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo, para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo, esto es, reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra. (Efesios 1:9-10 NVI).

“Reunir en él todas las cosas”. Jesús es el eje, la pieza central que une toda la historia y todo el universo. La historia humana, fracturada en la Torre de Babel y en tantos otros lugares, vuelve a reunirse en Cristo.

La elección. El plan. La herencia. Esta es la historia del evangelio: el pasado, el presente y el futuro de la historia humana. Lo que parecen historias errantes y sin sentido es una larga epopeya. Te sientes de la realeza porque lo eres; y esta gran historia se siente familiar porque es tuya.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas del video **Hablando de vida**

- Hablamos sobre cómo los personajes de esta historia, Herodes y Salomé, están atrapados. ¿Crees que el pecado y el orgullo pueden atraparnos, incluso cuando afirman ofrecer libertad?
- “Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y, donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.” (2 Corintios 3:17 NVI). ¿Qué significa esta "libertad"? ¿Cómo aparece en nuestras vidas?

Preguntas sobre el sermón:

- ¿Tienes una historia familiar favorita? ¿Una que te recuerde quién eres y de dónde vienes? ¿Quizás una anécdota que siempre se cuenta en las reuniones familiares?

- Hablamos en el sermón acerca de contar la historia de la fe como lo hace Pablo aquí. ¿Cómo el contar la historia de la fe nos ayuda a aferrarnos a ella? ¿Cómo podemos ahogar nuestro ruidoso mundo moderno con la historia de la fe?
- El reino no suele venir por kilómetros, sino por centímetros. ¿Cómo puedes traer el reino, cambiar el mundo para la gloria de Dios, en tu vida diaria? ¿En el trabajo? ¿A qué te está llamando Dios?

Cita para reflexionar: “Somos, como especie, adictos a la historia. Incluso cuando el cuerpo se duerme, la mente permanece despierta toda la noche, contándose historias”.
~ Jonathan Gottschall, erudito literario.

Sermón del 18 de julio de 2021

Mira el video en Inglés de **Hablando de vida “Muros de hostilidad”**

<https://youtu.be/1MDeQzQ3udo>

Escrituras:

Salmos 89: 20-37 • 2 Samuel 7: 1-14a • Efesios 2: 11-22 • Marcos 6: 30-34, 53-56

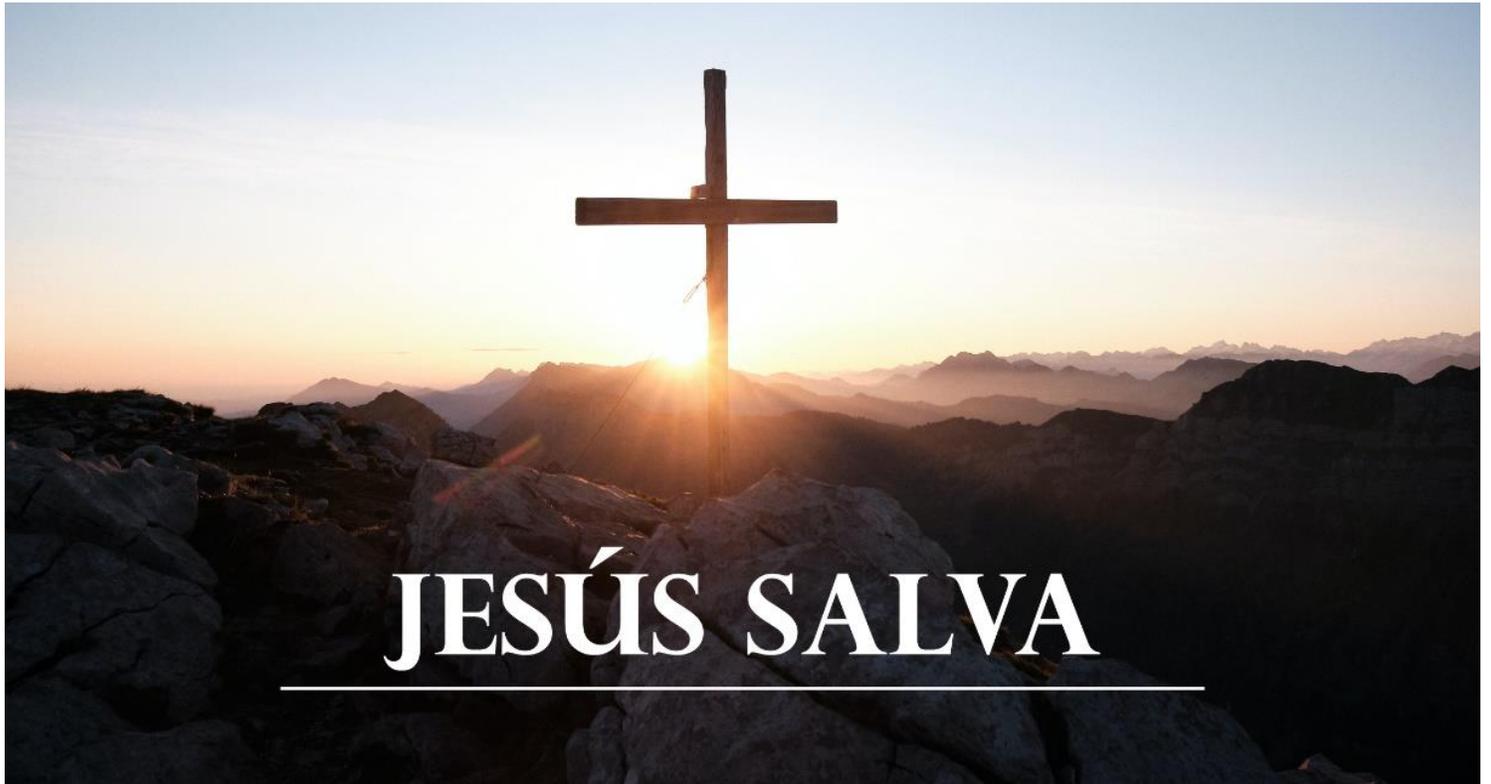
El tema de esta semana es: **Jesús, el verdadero rey**. El llamado a la adoración **Salmo 89** se empareja con la historia de **2 Samuel**, que relata la profecía de Natán donde el pastor David fue elegido como rey para gobernar al pueblo de Dios junto con la afirmación y confirmación de Dios. La lectura del Evangelio en **Marcos** también se basa en la figura del pastor, y en aquellos que están "como ovejas sin pastor" para mostrar al verdadero rey brindando compasión y curación a la gente. La Carta de Pablo a los Efesios anuncia a Jesús como nuestra paz que ha derribado el muro de hostilidad que divide.

Jesús es nuestra paz

Efesios 2: 11-22

Un sermón titulado “Jesús es nuestra paz” puede alegrar nuestros oídos con la esperanza de escuchar algún estímulo para contrarrestar toda la división y polarización que vemos en nuestro mundo de hoy. Quizás este sea el título que relajará las desigualdades profundamente arraigadas y las diferencias que nos dividen. Quizás el mismo anuncio de que “Jesús es nuestra paz” ayude

a pacificar y aliviar la hostilidad acumulada entre las personas. Si eso es lo que esperas que haga este pasaje, te recomendamos elegir otro.



Déjame explicar. Puede que centremos nuestra atención en el anuncio de Pablo, "**Jesús es nuestra paz**", en vez en el contexto en donde él ha hecho una de las declaraciones más políticamente poderosas que alguien haya hecho. Para la iglesia en Éfeso, la tensión en la carta de Pablo no pudo pasar desapercibida. En lugar de aliviar la tensión, probablemente la elevó. Si vivieras en Asia Menor durante la época de Pablo, vivirías bajo el puño de hierro del gobierno de Roma, estarías muy familiarizado con frases y terminología que se considerarían "palabras de lucha".

Por ejemplo: los emperadores de Roma, Augusto en particular, se veían a sí mismos como los salvadores divinos del mundo que traían "paz" a sus dominios recién conquistados. Fueron autoproclamados inauguradores de una paz mundial que resolvería de una vez por todas las disputas entre rivalidades.

Su concepto de "*paz*", por supuesto, fue proclamado con una espada. La sangre de sus rivales allanó el camino hacia la unidad. Usando su poder militar, y más específicamente, el terror de la crucifixión, los romanos declararon la paz a todos los que se inclinarían ante su gobierno, o la muerte a los que no lo hicieran. La proclamación de la paz por parte del emperador era una retórica arraigada que todos conocerían. Las celebraciones elaboradas, como el cumpleaños del emperador, tenían discursos públicos que elogiaban el "señorío" del emperador y lo elogiaban como el "portador de la paz".

Pablo menciona otros términos que se basaban en temas muy sensibles en su cultura como "extraños", "advenedizos" y ciudadanos". La ciudadanía, por ejemplo, era muy valorada por los extranjeros que habían sido conquistados por Roma. La ciudadanía traería muchos beneficios del emperador y le brindaría una sensación de paz ya que no era más un "forastero" del estado. Los ciudadanos fueron tratados de manera muy diferente a los extranjeros. El muro divisorio entre los dos fue significativo.

Entonces, imagina ahora que estás reunido en la casa de alguien para escuchar la carta que acaba de llegar de Pablo. Mientras escuchas la lectura de la carta en voz alta, Pablo proclama:

“Pero ahora en Cristo Jesús, ustedes que en otro tiempo estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo. Porque él mismo es nuestra paz...”

Palabras de lucha. Puedes tener la tentación de decirle al lector que susurre o se salte esa parte. Puedes revisar la puerta para ver si está cerrada. Escuchar semejante proclamación podría llevarte a aguas traicioneras. Y ese, hermanos y hermanas, es el texto que tenemos hoy ante nosotros.

El lenguaje de la carta de Pablo puede que no haga enojar a las élites políticas de nuestro tiempo como lo harían en el suyo. Pero el contenido y el mensaje de su carta todavía son fuertes de contenido. Cualquier proclamación de otro Señor que no sea los ídolos ante los que los gobernantes de nuestros días quisieran que nos inclináramos sería una amenaza.

Nos guste o no, proclamar a Jesús como Señor, el que es nuestra paz, es convertirse en un extraño en un mundo empeñado en el control y el poder. Sería ingenuo pensar que no sería así. Pero no tenemos control sobre cómo el mundo y sus líderes autoproclamados responderán al evangelio. Solo nos tenemos a nosotros mismos para responder. Después de todo, esta carta no fue enviada a Augusto, fue enviada a creyentes como tú y yo, en una pequeña iglesia reunida para escuchar buenas noticias.

Y seamos realistas, no estamos muy lejos de las formas divisorias y controladoras del mundo. También en este caso seríamos ingenuos al pensar que nuestra cultura no se nos contagia. Pablo tiene algunos recordatorios que necesitamos escuchar hoy tanto como nuestros hermanos y hermanas en Éfeso necesitaban escuchar en su tiempo. Date cuenta cómo Pablo comienza esta parte:

Por lo tanto, recuerden ustedes los gentiles de nacimiento —los que son llamados «incircuncisos» por aquellos que se llaman «de la circuncisión», la cual se hace en el cuerpo por mano humana—, recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. (Efesios 2:11-12 NVI)

Pablo comienza recordando a los gentiles de dónde venían. Él está tratando de protegerlos a ellos y a nosotros de cometer el mismo error que los judíos cometieron con sus diferencias. Los judíos fueron llamados a ser una bendición y una luz para las naciones. Es por eso que fueron hechos

para ser "diferentes" o apartados.

Sus diferencias nunca tuvieron la intención de convertirse en muros de división que los separaran de los gentiles. Pero eso es lo que pasó. Los judíos hicieron sus distinciones como un punto de división entre ellos y aquellos a quienes fueron llamados a bendecir. En lugar de ser una luz para las naciones y señalarlas a Dios, se señalaron a sí mismos como la "circuncisión, que en la carne es hecha por manos". Se veían a sí mismos como especiales. Todos los demás se convirtieron a sus ojos en "la in - circuncisión". Cualquiera diferente a ellos se generalizó con una etiqueta que indicaba que no era uno de ellos.

Vemos esta misma dinámica desarrollada en nuestro mundo de hoy. Las etiquetas se utilizan para dividir personas que consideremos diferente a nosotros. Piensas en algunas de las etiquetas que circulan hoy en día que cierran la conversación y reducen a las personas a categorías simples. "Liberales y conservadores". Y esas son solo algunas etiquetas políticas en los gobiernos actuales. Estoy seguro de que puedes pensar en muchos otros que pueden ser aún más divisivas.

Si pensar en esas etiquetas hizo que tu presión arterial se elevara un poco, entonces tal vez estés viendo por qué Pablo necesita abordar los problemas. Este tipo de división nunca debería tener lugar en la iglesia. Pero lo hace, y Pablo nos está hablando de eso aquí.

¿Ves cómo Pablo aborda el tema? No les dice que dejen de estar divididos, sino les recuerda quiénes son en relación con Dios. Les recuerda que una vez estuvieron separados, alienados sin esperanza y sin Dios. Eso suena duro, pero es un recordatorio importante de la gracia de Dios para nosotros. Nadie está incluido ni es especial por las obras de sus propias manos. Pablo continúa diciéndoles a ellos y a nosotros.

Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo. Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba, pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz, para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad. (Efesios 2:13-16 NVI).

Observa que Pablo no está hablando de algo por lo que deberían esforzarse ni les está diciendo que tienen algún potencial o posibilidad si solo se esforzaran por llevarse bien. No, les dice lo que es verdad. Les dice lo que ya se ha realizado en Cristo. Aquí no hay lugar para el orgullo. Es un regalo de gracia para ser recibido.

Estas son algunas de las cosas que Pablo quiere que nos tomemos en serio:

Primero, todo de lo que está hablando es "en Cristo Jesús". No encontraremos una solución a nuestras divisiones y conflictos en ningún otro lugar. La iglesia no necesita seguir los caminos del mundo para alcanzar la paz.

La paz ha sido obtenida por la sangre de Cristo. Date cuenta del contraste aquí entre cómo Cristo

establece la paz y cómo los emperadores romanos buscaron establecer la paz. Los gobernantes de élite de ese tiempo eran malos, como Augusto, requerirán tu sangre por la paz, mientras que **Jesús da su propia sangre para establecer la paz. La paz viene por gracia, no por las obras de nuestras propias manos.**

En segundo lugar, en Cristo Jesús “hemos sido hechos cercanos”. Pablo no dice cómo podemos acercarnos o cómo podemos cerrar la brecha entre nosotros y Dios. Nuevamente, declara lo que ya es verdad en Jesús. Este es un regalo de gracia para recibir, no una tarea para lograr. Esto puede ofender nuestro orgullo porque queremos tener paz en nuestros términos. Pero no es así como Jesús trae paz. Como dice enfáticamente Pablo: "Porque él mismo es nuestra paz". Una vez más, **la paz no se encuentra en ningún otro lugar, debe ser recibida en Cristo.**

Además, en Cristo Jesús, él "nos ha hecho a los dos uno". Pablo también incluye que Jesús crea "en sí mismo un nuevo hombre en lugar de los dos". Entonces, esto es algo nuevo que Jesús ha hecho.

A menudo pensamos que la única forma de lograr la paz es que un lado pase al otro, como si los extranjeros bajo el dominio romano intentaran convertirse en ciudadanos de Roma. Pero Jesús no establece la paz al unir un lado al otro, creando ganadores y perdedores.

Él crea un tercer lugar "nuevo" de paz en sí mismo para que ambos lados florezcan y sean una bendición para el otro. No está tratando de eliminar las diferencias. Las diferencias son también una bendición.

La iglesia se volverá mejor a medida que lleguemos a “recordar” que cada uno de nosotros y nuestras diferencias dadas por Dios, “hechas en la carne por manos”, son bendiciones para el otro.

Cualquiera que sea el grupo en el que te encuentre, ¿ves a las otras personas y sus diferencias como bendiciones? ¿Buscas ser una bendición para ellos? Ser negro o blanco, por ejemplo, no debería ser un punto de división, sino un don distintivo para el otro. Lo mismo puede decirse de todas las nacionalidades.

Además, lo masculino y lo femenino son diferencias destinadas a la bendición. Estas diferencias no deben suavizarse con una búsqueda andrógina de la paz. Esta es una de las razones por las que es fundamental que la iglesia mantenga la distinción entre hombre y mujer. No es una cuestión política, es una realidad.

Si algo de este lenguaje te hace sentir incómodo, recuerda, Pablo no está tratando de suavizar la verdad aquí. Está haciendo una clara distinción entre lo que significa ser la iglesia en la cultura del imperio romano. Un poco de incomodidad es normal en este texto.

Una cosa más para resaltar es que Pablo nos recuerda que el “muro divisorio de hostilidad” ha sido derribado.

Además, Pablo dice que la "hostilidad" ha sido acabada. Nota que no son las diferencias las que

se destruyen, sino la hostilidad que tenemos sobre esas diferencias. Qué maravilloso recordatorio de la realidad tenemos en la fuerte carta de Pablo. No tenemos que aferrarnos a ninguna hostilidad que podamos tener por nuestras diferencias. Las diferencias no son una amenaza para quiénes somos en Cristo. En lugar de luchar contra otros para que reconozcan y elogien tus diferencias o denuncien las de ellos, en la iglesia podemos estar agradecidos unos por otros en Cristo.

Podemos aceptarnos unos a otros como el regalo que somos de Dios para el otro. Cualquier hostilidad que podamos tener ha sido destruida, así que no intentes aferrarte a ella. Va a desaparecer. Como aferrarse a un barco que se hunde, aferrarse a la hostilidad solo te arrastrará hacia abajo.

Terminemos el pasaje:

Él vino y proclamó paz a ustedes que estaban lejos y paz a los que estaban cerca. Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu.
(Efesios 2:17-22 NVI).

La paz que tenemos en Jesús se suma a una hermosa imagen para vivir como testimonio hacia un mundo herido y dividido. En Jesús todos "tenemos acceso por un solo Espíritu al Padre". Ahora hay algo de unidad para ti que es más profundo que cualquier cosa que podamos lograr por nosotros mismos. Esto significa que "ya no somos extraños o advenedizos, sino conciudadanos". Esto significa que reconocemos que Jesús es la principal piedra angular de este templo espiritual.

Este es un gran panorama de permanencia en la pertenencia que tenemos en Cristo. Cuando nos vemos en Cristo, con todas nuestras diferencias gracias a Dios, podemos mirarnos a los ojos con gratitud y llamarnos hermanos y hermanas.

¡Qué refrescante buena noticia es esta para todos los que son "extraños" y "advenedizos" en este mundo! Qué alivio ese llamado a la pertenencia para aquellos que están etiquetados como forasteros y se sienten "lejos" de pertenecer. Pablo puede estar tocando algunos puntos dolorosos, pero lo hace para llamarnos a una familia donde se disfruta de una paz duradera. No lo encontraremos en ningún otro lugar. Solo en Cristo podemos ser "edificados juntos para morada de Dios por el Espíritu".

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. Preguntas de Hablando de Vida.

- ¿Qué te pareció el giro en la historia, "Las buenas cercas hacen buenos vecinos" para decir en su lugar, "Los malos vecinos, ¿hacen buenas cercas?" ¿Puedes pensar en ejemplos en los que "los malos vecinos hacen buenas cercas"?
- Analiza cómo la comprensión del problema de la división tiene que ver con el "corazón de piedra" de los vecinos y no con los muros construidos "con piedra de barro". ¿Cómo podría esto cambiar nuestra búsqueda de paz entre nosotros?

2. Preguntas sobre el sermón:

- ¿Qué te pareció la comprensión de las "palabras de lucha" de la carta de Pablo? ¿Puedes pensar en formas en que el evangelio en nuestra cultura también crea esta tensión?
- Analiza el enfoque de Pablo para lidiar con las divisiones. En lugar de animarlos a unirse, les "recuerda" quiénes son en relación con Jesús y entre ellos. ¿Cómo podríamos hacer esto hoy en nuestras iglesias?
- ¿Puedes pensar en otras etiquetas que se usan para generalizar a las personas donde se ignoran las diferencias? ¿Puedes pensar en etiquetas que podamos tener incluso en la iglesia de las que debemos arrepentirnos?
- Analiza cómo las diferencias deben ser una bendición para los demás y cómo a menudo se convierten en líneas divisorias. ¿De qué maneras podemos recordarnos unos a otros que somos bendiciones para disfrutar en lugar de centrarnos en las diferencias que nos molestan?
- ¿Cómo la realidad de que Jesús destruye nuestra hostilidad cambia la forma de relacionarte con los demás? En la iglesia, ¿por qué crees que respondemos a las diferencias con hostilidad?
- Analiza lo que significa ser hermanos y hermanas en Cristo. ¿Cómo podría el saber esto y recordarlo afectar nuestras relaciones entre nosotros en la iglesia y con aquellos que aún no son creyentes?

Sermón del 25 de julio de 2021

Mira el video de **Hablando de vida “La contraparte del Rey David”**

<https://youtu.be/ng6HybQvz2Q>

Escrituras:

Salmo 14: 1-7 • 2 Samuel 11: 1-15 • Efesios 3: 14-21 • Juan 6: 1-21

El tema de esta semana es que: **Dios nos da todo lo que necesitamos, y más.** El llamado a adoración del Salmo es una reiteración de la fe en el Dios de Israel que les proporcionará más de lo que necesitan. **2 Samuel 11** es la dolorosa historia de David eludiendo la provisión de Dios para robar la esposa de otro hombre. **Juan 6** cuenta que Jesús ofreció un banquete para una multitud a partir de un almuerzo en una bolsa. Nuestro sermón proviene de **Efesios 3**, la oración de Pablo para que esta iglesia pueda explorar las profundidades inalcanzables de la identidad en Cristo.

El Crescendo de oración de Pablo

Efesios 3: 14-21

Cualquier sinfonía tendrá un crescendo, quizás algunas, a medida que avanza la pieza. Ya lo sabes, es la parte más fuerte, ese rugido ensordecedor al final cuando el timbal retumba y los violines aúllan y el cabello del director se cae de su lugar. Es un resumen musical donde el compositor retoma el tema de una pieza y resuelve la tensión en conclusión, o antes de pasar a otra parte de la sinfonía.

Sería divertido reproducir aquí un crescendo bien conocido de música clásica o de otro tipo. Recuerda que son ruidosos por naturaleza y pueden ser largos. Trata de mantener menos de un par de minutos; la Obertura de William Tell es un buen ejemplo.



En esta sección de su carta a los Efesios, Pablo entra en un crescendo de oración por esta comunidad. Lleva los temas de Efesios a un tono alto y reúne la historia antes de continuar con el resto de la carta.

Efesios, que fue escrito por Pablo en prisión, se divide aproximadamente en dos partes. Pasa los primeros capítulos desarrollando la teología del mensaje, luego, después de esta oración al final del capítulo 3, continúa. Los últimos tres capítulos del libro son las implicaciones prácticas de esta teología.

Como un crescendo entre los movimientos de una sinfonía, este canto de oración nos lleva de una discusión a la siguiente. Pablo nos dice lo que significa ser el pueblo de Dios y luego nos lo muestra.

Veamos este breve crescendo de oración y los diferentes temas que Pablo aborda en él. Estos temas nos han resonado a lo largo de los siglos y siguen siendo nuestra música.

Miremos a:

La Nueva familia

La Nueva identidad

Los Cielos nuevos, y la tierra nueva

El crescendo de oración de Pablo comienza con la coreografía, que nos dice por dónde empezar: *Oración por los efesios 14 Por esta razón me arrodillo delante del Padre, (Efesios 3:14 NVI)*. Ahí es donde todo comienza y termina: Pablo está tan abrumado por lo que pregunta y de quién está hablando que no puede evitar caer de rodillas.

El teólogo *Tim Keller* lo dice bien: *“La oración es asombro ante una fuerza infinita, y sin embargo es intimidad con un amigo personal”*. La oración comienza con admiración y asombro y termina en amor. Aferrarse a la adoración llena de asombro y la calidez de la relación al mismo tiempo es una tensión primaria de la oración.

Pablo sabe que está fuera de lo que puede comprender y todo lo que puede hacer es orar. Veamos sus temas.

Nueva familia

Oración por los efesios: 14 Por esta razón me arrodillo delante del Padre, 15 de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra. (Efesios 3: 14-15 NVI)

Una de las cosas sobre el mundo antiguo que no entendemos como modernos es lo dispar y dividido que estaba. Las tribus, los lugares y los diferentes estratos de la sociedad se mantenían separados unos de otros.

Una de las principales distinciones de los primeros cristianos fue reunirse alrededor de la mesa de la comunión como iguales. Griegos, judíos, romanos, macedonios, así como amos y esclavos se reunían como una sola familia en el culto. Esto era inaudito en el momento en que Pablo escribió esta carta y fue muy perturbador para el orden social.

La religión en esa sociedad también podría estar muy dividida. A menudo estaba vinculada a su identidad local o tribal. La idea de una verdad suprema y unificadora les era ajena. Uno de los problemas de la iglesia primitiva era que la gente quería agregar a Jesús a la colección de dioses que ya tenían. El evangelio los llamó a adorar al único Dios verdadero.

La fragmentación del mundo es un tema común en Efesios. Pablo escribe algunos capítulos antes *"¹⁰ para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo, esto es, reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra."* (Efesios 1:10 NVI).

Jesús es el eje del universo, la llave que abre la puerta. El griego aquí dice que todo *"llega a un punto crítico"* en Jesús.

Pablo también los conecta con el pasado. Habla de cómo cada familia en el cielo y en la tierra

toma su nombre de Dios. Está escribiendo a una audiencia gentil, y una de las primeras discusiones fue cómo su historia se conectaba con la historia completamente judía de Jesús.

Pablo, el apóstol de los gentiles, trabaja en esta conexión a través de este escrito. Proclama aquí que todas las familias del diverso y desconectado mundo antiguo tienen un nombre. La historia israelita nos trajo a Jesús y él es el Señor de todo.

Una nueva familia, una nueva unidad que sana la fragmentación del mundo. Y si la segmentación y la fragmentación no le recuerdan al mundo moderno, entonces no ha estado mirando a su alrededor.

La mayor parte del mundo desarrollado pasa de 6 a 10 horas al día en línea. En la actualidad, existen más de 14 mil millones de dispositivos móviles (teléfonos celulares, etc.) en el mundo. La televisión hizo lo suficiente para matar las conversaciones cuando todos veíamos programas juntos, ¡ahora todos tienen su propia pantalla en el bolsillo!

En lugar de un mundo armonioso y conectado, vivimos en la era de la coexistencia distraída. En lugar de mensajes, enviamos un *tweet*. En lugar de conversaciones, enviamos mensajes de texto.

Pablo nos llama a vivir en contra de esto. Reunirse para adorar y orar juntos, depender el uno del otro, incluso pertenecer el uno al otro (**Romanos 12: 5**). Nos llama a expresar cuál es el centro mismo del Dios trino: la unidad.

Nueva identidad

17 para que por fe Cristo habite en sus corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en amor, 18 puedan comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor de Cristo; 19 en fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean llenos de la plenitud de Dios. (Efesios 3: 17-19 NVI)

El mendigo pobre es un príncipe secreto. La camarera es una princesa. La hijastra separada es de una realeza mágica. El patito feo es un cisne. El tema de la identidad, olvidado y recordado, perdido y descubierto, se entretiene a lo largo de los mitos y narrativas de toda la historia. El anhelo humano por la verdadera identidad impulsa historias en todo el mundo. La fascinación actual por los superhéroes también habla de esto.

El crescendo de oración de Pablo avanza hasta que su audiencia descubre su verdadera identidad en Cristo. Reconoce esta necesidad imperiosa de nuestra humanidad y dice que encuentra su fin en Jesús.

Su oración no es para que ellos comiencen un gran ministerio exitoso. Su oración tampoco es por la curación de dolencias físicas o el fin de la opresión política. Ni siquiera los llama en este momento para cambiar su comportamiento.

Su único llamado para ellos es **ser**. Su oración es que vivan plenamente en lo que son en Cristo.

Pablo habla de Dios que habita e interactúa con nosotros *“18 puedan comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor de Cristo; (Efesios 3:18 NVI)*. Él llama a los efesios a explorar eso completamente y ora para que tengan ojos para verlo, para alcanzar su longitud, altura y profundidad.

Con demasiada frecuencia somos acciones humanas, no seres humanos, y lo mismo es cierto en nuestro caminar de fe. Pablo nos está recordando que tengamos nuestra identidad en Cristo, en lugar de lo que hacemos, para explorar completamente lo que significa estar en Cristo, detenernos y vivir en eso. **Este pasaje nos llama a vivir en Cristo.**

Cielos nuevos, tierra nueva

20 Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, 21 ¡a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén. (Efesios 3: 20-21 NVI)

En todo el Nuevo Testamento, el regreso de Cristo es un tema de esperanza y misterio. Desde sus propias discusiones sobre el tema hasta las visiones cósmicas de Juan en Apocalipsis, el mensaje siempre ha sido que la historia todavía está incompleta, hay más por venir.

Habiendo hablado del pasado y conectado con la historia de Israel, Pablo se vuelve hacia el futuro. Conecta toda la historia de la familia humana reunida bajo Cristo. Luego se vuelve a Cristo, glorificado por todas las generaciones.

Pablo se vuelve explícito aquí al hablar no solo de la vida y las enseñanzas de Jesús, sino de la misteriosa identidad cósmica de Jesús como el Hijo de Dios. Pablo deja en claro que no solo está hablando de una deidad local o un héroe filósofo, está hablando de Jesús, quien resume todo lo que hay en el universo.

Esto es lo que quiere que los creyentes de Éfeso y sus alrededores comprendan. Pablo probablemente envió esta carta al área alrededor de Éfeso, a varias iglesias que había plantado en la región. Como epicentro de las religiones de la época, Éfeso estaba dominado por un templo gigante dedicado a Artemisa, una diosa griega de la caza y la naturaleza. Este templo fue considerado una de las maravillas del mundo antiguo y tenía 450 pies de largo, 250 pies de ancho y 60 pies de alto. Según los estándares del mundo antiguo, era un palacio.

Con esta cultura teológica y religiosa en el aire, los efesios necesitaban escuchar estas verdades cósmicas sobre Jesús. Necesitaban entender que él no era una figura política judía u otro profeta o uno de sus poetas o adivinos. **Jesús es aquel que al fin apuntan todos los impulsos y señales.**

El lenguaje de Pablo es lo que necesitamos escuchar hoy. En nuestra sociedad separada e individualista, la gente considera muchas cosas como elecciones personales, especialmente la fe.

Lo que "me funciona" es la nueva medida de la realidad. Los asuntos de fe, que deberían involucrar verdades absolutas y pensamiento coherente, ahora son solo asuntos de opinión.

La fe se vuelve tan significativa como su elección de equipo deportivo o su preferencia por un peinado. El lenguaje de Pablo de un cielo nuevo y una tierra nueva y Jesús, el rey cósmico de todo, habla en contra de esto. La paradoja del evangelio es mantener estas verdades en tensión: **Jesús es tu mejor amigo y también el emperador del universo.**

Jesús como mi compañero que es subjetivo y destinado a mi propia edificación y consuelo personal. En otros momentos de la historia, piense que durante el Sacro Imperio Romano, Jesús es retratado como tan conquistador y poderoso que era inaccesible. ¿Cómo mantenemos estas realidades en tensión?

Volvemos al punto de partida de Pablo: **de rodillas**. *"14 Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, 15 de quien recibe nombre toda familia[b] en el cielo y en la tierra," (Efesios 3: 14-15 NVI).*

Necesitamos estar de rodillas para adorar al Dios que nos une en una nueva familia, que nos da una nueva identidad y que vendrá de nuevo para traer los cielos nuevos y la tierra nueva.

Nueva familia: no importa nuestro origen o condición social, si conoces a Cristo, eres parte de la familia. Otras personas también lo son, simplemente no lo saben todavía.

Nueva identidad: la gente resuena con historias de realeza oculta porque la gente anhela un significado mayor de lo que siente actualmente. La verdad es que somos más significativos de lo que parece en la superficie. Somos realeza oculta. Cristo ganó su identidad en su obra terminada en la cruz, y nada puede cambiar eso.

Cielos nuevos, tierra nueva: la imagen que vemos está incompleta. Sabemos cómo terminará esto, pero todavía estamos en el tiempo entre los tiempos. Jesús, que vive en nuestros corazones y al mismo tiempo gobierna el universo, todavía está escribiendo la historia.

Este es el crescendo de oración de Pablo, que suene una y otra vez.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. Preguntas del video **Hablando de vida**

- Urías actúa como una especie de contraste para David, destacando su quebrantamiento y su necesidad de Dios. ¿Crees que Dios alguna vez nos trae un contraste en nuestras vidas, alguien que ilumina nuestra necesidad de un Salvador?
- ¿Ha enviado Dios alguna vez una contraparte a tu vida, incluso a alguien que te irrita o te desafía? ¿Sientes que éste te acercó a Dios?

2. Preguntas sobre el sermón

- El crescendo de oración de Pablo conecta a esta comunidad con otras comunidades, cada una con su historia redentora y con su futuro esperanzador. ¿Crees que la iglesia de hoy hace estas conexiones? ¿Cómo podría cambiar esto?
- ¿Qué significa abrazar nuestra identidad en Cristo? ¿Cómo nos transforma el cambio de perspectiva y pensamiento?
- ¿Cómo aceptamos la verdad de que Jesús es el Señor del universo y, sin embargo, sigue siendo nuestro amigo íntimo? ¿Cómo nos aferramos a estas dos verdades a la vez?

Cita para reflexionar: Cuando localizamos nuestros anhelos profundos, persistentes y orientados al corazón, identificamos un lugar de la presencia y el movimiento profundos de Dios. ~ Beth y David Booram



COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L